

Cido á la caja

Con objeto de dar á conocer al país los nombres de los señores concejales que llamándose representantes del pueblo contribuyen con su voto á que se haga de una manera anómala la distribución de fondos municipales, mensual publicamos á continuación la lista de los mismos.

D. Liberato Alberola Delgado.

• Antonio Cañizares Pastor.

• D. Joaquín Sánchez-Manzanera Ecija y el Sr. Presidente D. Rafael Campoy.

De cuya rara, expresiva y especialísima forma de *distribución*, protestaron los concejales D. Manuel Millana Benítez, don Alfredo San-Martín López, D. Carlos Mazón Moyardo y el señor Vizconde de Huerta.

Á LOS HABITANTES DEL EXTRARRADIO

Las comisiones

Contra la ilegalidad, hay que oponer la justicia, contra el abuso, el rigor.

La arrendataria de Consumos, falta á sus deberes, usa procedimientos antilegales, atropella por todo... fuerza es poner un dique á tanta inmoralidad y á descaro tanto. No puede abusarse impunemente de la paciencia de un pueblo, hay que ser enérgicos con los que violan derechos y atropellan moradas; labradores, campesinos, habitantes del extrarradio, hay que defenderse con las armas de la legalidad, que son las que en este caso podeis vosotros esgrimir, con todo el vigor, con toda la energía de los que tienen la razón, y en la fuerza de la ley buscan apoyo.

Se asegura que con destino al Campillo, Tiata, Cazalla, Pulgara, Marchena, Tercia y Río, han salido recientemente comisiones recaudadoras de las cuotas del extrarradio; pero preguntamos nosotros, ¿tienen autoridad bastante esos comisionados para realizar esa cobranza? ¿Van provistos de los documentos necesarios para acreditar debidamente su personalidad con arreglo á lo que dispone la Instrucción de 26 de Abril de 1900? Sospechamos que no; sospechamos que esas comisiones, como tantas otras de la misma

índole, carecen de requisitos legales para desempeñar el cargo que se les ha confiado, y en ese caso, si los habitantes de esas diputaciones se niegan al pago por no ofrecerle ninguna clase de garantías los que á exigirles van el dinero, harán perfectamente, máxime cuando el repartimiento del extrarradio, por abusivo, por estar mal hecho—para que se nos entienda mejor, pues á los campesinos y huertanos nos dirigimos,—hasido denunciado por el Ayuntamiento al propio Delegado de Hacienda.

Pero hay más y más grave: ¿cuándo se les ha notificado á los habitantes de nuestro campo y huerta si estaban ó no conformes con ese repartimiento? ¿Qué formalidades se han seguido para esa notificación?

Estamos seguros que de las papeletas duplicadas que ordenan los artículos 64 y 65 de la ley, no hay ninguna firmada por los interesados. ¿Y se puede cobrar un repartimiento de esa naturaleza, hecho caprichosamente? ¿Y se tolera tal proceder por nuestras autoridades? ¿Y así se miran y defienden los intereses de estos vecinos?

En ese repartimiento, se han puesto las cuotas mucho más altas, es decir, más caras de lo justo, de lo que deben, pagar, tanto que el repetido Delegado de Hacienda de

la provincia, ha rebajado siete mil y pico de pesetas, ó sea que á cada una de las cuotas conque figurais en ese reparto, os han labradores, de rebajar el 7'33 por 100, ó lo que es lo mismo, por cada tres pesetas, VEINTIUN CÉNTIMOS, menos.

Tal rebaja en vuestras cuotas le ha sido notificada al Ayuntamiento, y el mismo Sr. Alcalde, os afirmará cuanto os decimos.

Hay necesidad, si quereis que de vosotros no abusen, que conozcais vuestros derechos para defenderlos con toda toda energía, para lo cual en nuestras oficinas, Plaza de Santiago, Círculo republicano, se os darán las instrucciones que las leyes marcan para estos casos.

Vosotros, habitantes del extrarradio, sabeis lo que son y á lo que van esas comisiones; no deis de ninguna manera que os traten desconsideradamente, abusando de vuestra ignorancia; no tienen derecho ninguno á hacerlo; oponeros á todo lo que sea arbitrario é injusto; examinad la certificación del nombramiento que lleven de agentes, pues teneis un perfecto derecho á hacerlo así, y de ningún modo cedais ante amenazas violentas ó brutales si las usaran. No pagueis ningún recibo que no vaya debidamente autorizado con la firma correspondiente y sello, y sobre todo, tened presente, que os han de rebajar de la cuota que os puso el Pedáneo si la considerais justa VEINTIUN céntimos de cada tres pesetas.

Y como aún hemos de ser más explícitos y claros en este terreno, mañana seguiremos ocupándonos del mismo asunto.

YA SE PREPARAN

¿Hay decreto de disolución ó nó?

A juzgar por la prensa de Madrid, nada se sabe de cierto, y sin embargo, por sí ó por no, nuestros prohombres locales, los padres de esta pobre patria chica, se muestran briosos y dispuestos á luchar.

¿Cinismo mayor no existe en el mundo; descaro más grande tampoco!

Esos, los conservadores, los que teniendo una nutrida representación en el Municipio, no aparecen

por él, no asisten á una sola sesión, y abandonados tienen en absoluto y por completo á sus electores; esos, que hasta la fecha ni se ocuparon ni se ocupan para nada de este desdichado pueblo ni de su más desdichada administración; esos, los que en toda ocasión y momento despreciaron y desprecian al país, ahora pensarán quizá á estímulos de la avaricia y de la ambición que les corroe, pensarán, repetimos, volver los ojos á los electores, á los pobres, á los humildes, á los hijos del pueblo, por ellos desnudos, por ellos arruinados, por ellos hambrientos.

Ahora, ahora se acordarán de vosotros, tristes víctimas de todos los abusos; ahora os sonreirán los personajes, y estrecharán vuestra mano, porque sin ella esos potentados no pueden realizar sus ensueños de grandeza, no valdrían la propina que se le da á un betunero, porque carecen de toda condición moral.

Mientras no hay elecciones, mientras no se presenta la ocasión de escalar el puesto, de ascender, de elevarse, ni os miran por nada ni os hacen caso; al contrario, les repugnaís porque sois pobres, son sordos á vuestras quejas y os dan con la puerta en las narices si teneis el atrevimiento de llamar á sus puertas; os tratan de mendigos, de plebe, de jentuza; pero ahora no; si hay elecciones, esas puertas se abrirán para que por ellas tengais el honor de penetrar; y ahora, solo ahora os llamarán honrados, dignos hijos del trabajo, bellísimas personas; y esos, los poderosos, los caciques, tendrán constantemente en los labios siempre sonrientes al dirigiros la palabra, todas aquellas frases que caracterizan al servil, al falso adulator, al embustero, al embaucador: que se humilla ante el débil porque lo necesita para trepar sobre él y llegar arriba.

Se aproxima la era de los ofrecimientos, de las promesas, de la mentira; aun no se sabe si hay ó no decreto; pero conservadores y liberales turnantes, los *turroneros* del país, los que te sumen en la más espantosa miseria, se preparan á cazarte, pobre pueblo, como se caza á las alondras; deslumbrándolas con espejuelos.

¡Qué asquerosidad!